

elegancia.

ente á sus  
mos á reco-  
iten el ele-  
ne en la ca-  
7, acaban  
res doctores  
Benito Vie-  
ricanos que  
a su repu-  
las orifica-  
es de la bo-

a la túnica

4.

la cons-  
entaduras  
emos teni-  
ver algu-  
admirables  
e no pue-  
e. El ma-  
aman supera  
conocidos;  
refinado  
olor de las  
más ligero  
how, no se  
ostiene el  
no. En la  
n Nueva  
idido mu-  
doctores  
academias  
n aparato  
la perfe-

y sencillo  
jóven.

u señora  
ñora de  
gros, se-  
les le sir-

e 15 á 20  
na gran  
por de-  
granate.  
ECTORIO  
30 á 45  
ma exige  
peinado  
ero está  
azul pá-  
e terciop-  
gro. Las  
re la co-  
del bor-

ios. - Es  
de cinta  
zadas de  
rente es

4.º  
Ne-  
lo. gro-  
50.



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

NÚM. 11.—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. |

18 MARZO 1879. |

Se publica en diez distintos idiomas.— Año XXIX.

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Vestidos elegantes para calle y sociedad.—Peinados de moda.—Vestido con cuerpo paletot y chaleco.—Vestido blusa para jovencita.—Traje para niña de 10 años.—Sombrero de fieltro con lazos y plumas.—Sombrero de seda blanca para visitas.—Traje para jovencita.—Vestido con cuerpo camiseta.—Cofia de mañana.—Paletot de entretiempo.—Manteleta de entretiempo.—Camiseta para traje escotado en cuadro.—Camisitas para niños.—Justillo de punto de aguja para niño.—Labero bordado.—Botita bordada á la cruz.—Vestido largo para bebé, con cuerpo de

aldetas.—Faldon guarnecido de encajes con almohada, de batista.—Faldon de cretona para bebé.—Faldon de franela para bebé.—Faja de punto de aguja.—Trajes para niños de 3 á 5 años: Vestido bordado.—Vestido de crochet.—Puntillas de crochet y trencilla para adornar ropa de niños.—LITERATURA.—La mujer y la caridad, por Antonio Maestre y Alonso.—Su mano, poesía, por Rafael Ginard de la Rosa.—El descubrimiento del Rio de la Plata, por el Dr. Lopez de la Vega.—El señor de la levita, por José María Cuenca.—Charadas.—Correspondencia.—Variedades.—Explicacion del figurin 1.352.

### REVISTA DE MODAS.

Los vestidos negros de calle son los que por el momento preocupan á las señoras y las modistas; los ejercicios piadosos de esta época del año los exigen, y son pocas las señoras que no se hacen ó refrescan para Semana Santa sus vestidos negros. La mayor parte de los que se están haciendo son de dos telas, faya y raso, y algunos sólo de faya, adornados con cinta pekin á listas menudas de raso y terciopelo; he tenido ocasion de ver uno en este género, con plegados en la falda y encima un orden de lazadas de cinta, sujeta cada una con un boton y colgantes de pasamanería: lazadas semejantes bajan en tres órdenes perpendiculares sujetando los bullones del delantal, y lazadas de la misma cinta sujetan por detras los pañeros de la segunda falda: cuerpo abierto sobre chaleco de pekin igual á las cintas. El raso entra en combinacion casi para todos los vestidos actuales, ya como fundamento, ya como adorno, y no puede darse tejido de más bellos y suaves reflejos que destacan con el negro mate de la faya. Algunos de estos vestidos se están haciendo enteramente cortos, otros de media cola con cintas interiores, dispuestas con cierto arte para recogerla, otros, finalmente, redondos, tocando apenas en el suelo; el traje negro, enteramente corto, tiene cierto carácter familiar que le hace sólo propio de salidas de mañana, y de aquí que muchas señoras se los hagan un poco más largos para la Semana Santa.

Comienza á hablarse de vestidos de entretiempo, y aunque no hayan llegado todavía las nuevas telas, puedo anticipar á mis queridas lectoras que el cachemir de colores lisos no perderá terreno ante los dibujos Pompadour, cuyas muestras circulan ya con cierto recato por los santuarios de la moda; unas veces alternará con ellos en vestidos en combinacion, otras los vencerá por completo, haciendo atavíos de un sólo color ó de dos tonos en lana y seda, que si no tienen la ventaja de la novedad, tendrán siempre la de ser distinguidos. La sederia y los foulars Pompadour, de



1 á 3. Vestido princesa con cola añadida. (Patron: pliego por el derecho, núm. IX fig. 28.)

que se tiene ya noticia, son á rayas de dos tonos, estampadas ó brochadas de guirnalda de flores de colores bajos y desvanecidos. ¡Una verdadera maravilla!

Respecto á formas, como en los últimos años del Imperio se reproducian las hechuras á lo Tallien, los chalecos Directorio y los sombreros Jacobinos, hoy en plena República sólo dominan en París las hechuras Luis XV, y claro está que aquí no hacemos más que

copiar fielmente lo que allí se indica. Persona que vive en el mundo de la elegancia y de las novedades, me escribe que á los chalecos chupas y las chorreras, van á suceder para el verano los cuerpos de peto sobre las faldas de pabellones, sujetas con lazos y guarnecidas de pequeños volantes; con estos trajes, el zapato de alto tacón y el sombrero de paja, redondo y pequeño, estará cada señora convertida en una pastora de Wateau... Estas son noticias anticipadas; tanto, que las trasmito sin gran confianza de verlas realizadas y sólo como una de las noticias que corren; el tiempo dirá.

Las confecciones de primavera afectan todas la forma visita, con mangas que salen de la espalda misma, y las que son de medios colores, muy bordadas de soutache, ocupan el primer lugar para trajes de paseo. En París hay un tejido nuevo de seda para confecciones de entretiempo, llamado *cuero Louvre*, que es una especie de sarga muy doble, y tiene, sobre todas las sedas negras, la ventaja de no engrasarse; de este género se hacen manteletas-visita, adornadas de dos puntillas plegadas pié con pié, con motivos sueltos de pasamanería en el centro y fleco de felpillas al rededor, rizados de encajes en el centro de la espalda. También me hablan de un paletot con cuello esclavina, hecho en esta tela misma, con forro de tafetan, ribete de terciopelo todo alrededor y botones de cerámica. Los botones para los trajes y alrigos han llegado á ser verdaderos objetos de arte, y los hay de todos los estilos y géneros, desde los de acero Luis XV á los japoneses y bizantinos, desde los aplastados á los de bola, desde los de piedras á los de porcelana.

Los sombreros serán decididamente pequeños, de gran fondo y ala estrecha unas veces, hecho de la misma tela del traje, otras de faya, raso ó epinglé, ínterin entran en juego los de paja, que se harán con calados y dibujos como el año anterior. Los sombreros de medio color se adornarán mucho con felpa escocesa ó terciopelo pekin á listas de dos colores; el sombrero blanco es el sombrero de visitas y conciertos, y se hacen

sombreros de raso de ala fruncida y fondo plegado, el fondo blanco y el ala rubí con bella pluma blanca al rededor del primero, sujeta con lazo de encaje blanco y una joya esmaltada en el centro; bridas estrechas de raso de un color por cada cara. En los sombreros de primavera las flores sucederán á los frutos, llevando la contra á la naturaleza, que hace suceder los frutos á las flores. Las guirnalda y los grupos de cerezas, de fresas, de bellotas y otros comestibles, han pasado decididamente; y á la verdad, que cuando la canastilla de Flora encierra tantos prodigios, es ridículo acudir para adornar los vestidos y los sombreros á las judías secas, á las uvas verdes ó las negras moras. Una rosa, un ramo de jazmines, una camelia de matices delicados será siempre el adorno preferido para los atavíos femeninos.

En abanicos hay una nueva moda que señalar: la del abanico con retrato. Dando al pintor la fotografía de una persona querida, se tiene constantemente á la vista su imagen reproducida sobre raso blanco ó negro, y al pintor le da lo mismo un asunto que otro. Esto dará en breve lugar á que pintores adocenados, apoderándose de la idea, vendan por poco precio retratos de personas conocidas; pero siempre la buena pintura tendrá su mérito, y el retrato de una persona de la familia supondrá un encargo especial. Los abanicos con flores disecadas son otra novedad del momento, pero de ella no tengo necesidad de ocuparme, porque los grabados de EL CORREO la han ofrecido en uno de nuestros números próximos pasados, y si á estas noticias se añade la del abanico de guías enteras de maderas finas con tarjetas de metal en el centro para grabar el nombre ó una fecha que se quiera consignar, habré pasado revista á todas las novedades en abanicos.

Lazos, corbatas y fichús, guarnecidos de encaje breton. Entre los últimos modelos creados por la moda, he visto un fichú de crespón liso, color crema, bordado de sedas en flores de colores, y adornados al rededor de encaje breton; pero no es esto lo que contribuía á su gracia, sino la manera particular de plegarse: cerca de los hombros, por delante, en lugar de bajar recto al talle, daba una vuelta completa la punta, lo que contribuía á exagerar la amplitud del hombro y cortaba la línea recta, ya monótona por lo conocida. Cuellos y corbatas de diario, con encaje breton bordado con color; golos y plegados de gasa en los escotes y mangas de los trajes de vestir.

No terminaré esta revista sin contestar á una antigua suscritora que me pregunta qué profesor dentista me inspira más confianza para el cuidado de su boca, y me apresuro á recomendarla á los Sres. Vieta, cuya casa tiene ya anunciada este periódico en el lugar correspondiente, omitiendo yo toda clase de elogios por ser impropios de esta sección, que se destina exclusivamente á las novedades de la moda.

JOAQUINA BALMASEDA.

### EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

#### 1 Á 3. VESTIDO PRINCESA CON COLA AÑADIDA.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. IX, figura 28.)

La cola, cortada aparte y abotonada á la falda misma, la ofrecerá en grabado separado el número próximo, y hace de este modelo un traje de calle ó de salon, segun las circunstancias exigen. Para redondear la falda basta recogerla con un boton y una presilla donde indica la letra *d* en el núm. 1. Esta cola postiza necesita ir ferrada de linon; se compone de un paño y dos nesgas á cada lado, y se pliega por arriba á un paño que lleva los ojales correspondientes á los botones que van en la falda debajo de la drapería (véase núm. 2), y por los lados lleva igualmente ojales y botones hasta el borde de la falda: al rededor de la falda, y en la cola misma, van volantes fruncidos, cayendo encima el paño, que se recoge más ó menos con cintas interiores, segun la falda sea larga ó corta. Nuestro primer modelo es de tela cuadrillé con bies de raso y flecos de seda; y el segundo y tercero presentan el mismo vestido de faya lisa con bieses de terciopelo pekin ó de raso y flecos de seda.

#### 4 Á 7. PEINADOS PARA SOCIEDAD.

Estos modelos presentan el nuevo género de peinados bajos y afectando gran sencillez. Los núms. 4 y 7 llevan todo el pelo recogido en un tronco muy bajo y la

mitad del pelo redondeando la cabeza con unos bucles sobre crepé, y la otra mitad en lazada floja sobre el cuello; una guirnalda de rosas pálidas y una pluma adorna el primero y una rama de cerezas con follaje bronceado el segundo. Unas rosas\* de encaje blanco adornan el peinado para jovencita, núm. 5, que va todo rizado en tirabuzones, y un prendido de encaje y cinta completa el peinado de trenzas, núm. 6, propio para señora casada.

#### 8 Á 11. VESTIDOS PARA SEÑORA Y NIÑAS.

8 y 9. *Vestido con cuerpo paletot.*—(Patron: en el pliego por el revés, núm. XI, figs. 35 á 44.)

Este vestido ofrece una falda elegantemente drapeada con cuerpo paletot, cerrado en el talle por dos botones sobre un chaleco escotado en cuadro, pero que se ve por arriba y por abajo: estos chalecos se hacen en toda clase de telas ricas, correspondiendo al resto del adorno del vestido, y otras veces se hacen en piqué blanco para con trajes negros ó oscuros. El que muestra el grabado es de raso, como los vivos y los bieses de la falda, bordado á mano en arabescos con seda de otro color, separados por una trencilla de oro, y cerrando con botones dorados. El traje que presenta de espalda la figura núm. 9 es de seda marron con plegados de lo mismo y bieses de terciopelo pekin marron y amarillo; formando lazadas al costado para los drapeados de la falda y el chaleco, todo de la misma tela del adorno. El número 8 es de lana de color claro, con el delantal plegado y sujeto con tiras de raso de igual color, y el chaleco bordado en tela igual como queda dicho.

10. *Vestido blusa para jovencita.*—El cuerpo va ceñido del talle por cinturón de piel, fruncidos los delanteros y espaldas á un canesú cuadrado; la túnica, montada á la misma cinturilla del cuerpo, va recogida por lazos de seda, y todo el traje está hecho en tela rayada de lana y seda.

11. *Vestido para niña de diez años.*—(Patron: en el pliego por el revés, núm. III, figs. 13 á 20.)

Este modelo en tela diagonal oscura, se compone de una falda plegada y paletot igual, con vivos, botones, cuello y vueltas de raso del mismo color: el paletot, de aldeta larga, se abre sobre chaleco de otra tela, y cierra con botones dorados: las distintas piezas del paletot se reúnen por las letras, ejecutando las costuras de la espalda hasta las carteras, que se cosen al mismo tiempo y fijan además con tres botones: un vivo de raso orilla el paletot que lleva cuello y vueltas forradas de linon.

#### 12 Y 13. SOMBREROS PARA VISITAS.

12. *Sombrero de castor blanco.*—Un lazo de raso y dos plumas, más larga la de adelante que la de atras, componen el adorno de este sombrero rico.

13. *Sombrero de faya blanca.*—El ala, rizada y levantada de un lado, se ejecuta con una tira al hilo de 14 centímetros de ancho por 150 de largo, fruncida con tres bastillas que ensanchan gradualmente de circunferencia: la más larga tiene 76 cents., la de en medio 56 y la más anterior 48; el fondo es un círculo de tela, de 38 cents. de circunferencia, sostenido con linon, frunciendo al rededor y cubierta la union del ala con un bies de raso ó faya sujeto con broches dorados. Dos plumas blancas.

#### 14 Á 16. CUERPO CON CAMISETAS PARA JOVENCITA.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. II, figuras 6 á 12.)

El cuerpo, de aldeta larga, termina por delante y los costados con picos á la griega, orillados de un bies, y por detras con un plegado que descansa sobre el drapeado de la falda. El núm. 14 es de faya azul y se completa con una camiseta de entredoses de encaje, que muestra separada el núm. 16, y á ella corresponden las mangas hasta el codo, rematadas por guarniciones y un bies de faya: el núm. 15 es de faya granate con manga larga y cuello cuadrado de encaje.

#### 17 Y 18. COFIA DE MAÑANA.

(Patron del ala: en el pliego por el derecho, núm. VIII, figura 27.)

Córtase el ala por el patron indicado en tul de armar, orillado de alambre, con un bies de muselina encima de 32 cents. de ancho por 50 de largo, dobladillado al rededor y guarnecido de encaje breton plegado, y se

riza el bies á lo ancho en los tres sitios que muestra el grabado 18, sujetando estos pliegues con una presilla de cinta, y se cierra la cofia cruzando una punta sobre otra donde indican las cruces del patron, adornándola con lazos escoceses como indica el modelo.

#### 19. PALETOT PARA JOVENCITA.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. I, figuras 1 á 5.)

Aunque la explicacion detallada acompaña al patron, diremos que puede hacerse este paletot en lana dulce, cachemir ó faya para entretiempos, adornando las costuras dobles pespuntos y lo mismo el borde. Botones de porcelana.

#### 20. MANTELETA DE ENTRETIEMPO.

(Patron: en el pliego por el revés, núm. X, figuras 32 á 34.)

La manteleta-visita seguirá siendo el abrigo de primavera, y el modelo que nos ocupa es de siliciana con cuello de seda y fleco rizado y laminé. Despues de hacer la costura de la espalda se reúnen los delanteros y espalda á las mangas por las letras correspondientes, y el resto de la linea fina es para unir los delanteros á la espalda con una costura invisible. Bieses de seda orillan por dentro toda la manteleta, y el cuello va forrado de seda con entretela de madapolan.

#### 21 Á 24. PUNTILLAS DE TRENCILLA Y CROCHET.

Todas tienen como fundamento la trencilla cluny, las dos primeras con una vuelta de crochet por cada lado, y los números 23 y 24 con una vuelta por un lado y dos por el otro, que están harto indicadas en el dibujo.

#### 25 Á 27. CAMISITAS PARA NIÑO.

(Patrones y explicacion: en el pliego por el derecho, números IV á VII, figs. 23 á 25.)

#### 28 Y 38. JUSTILLO DE PUNTO PARA NIÑO.

Materiales: algodón, núm. 5.

Comiézase por 216 puntos y se principia por la puntilla copiada por cualquiera de nuestros modelos de punto de aguja: despues de ejecutada se comienza el dibujo del fondo con 2 puntos del revés y 2 del derecho, combinándolos cada dos vueltas, repitiendo así trocadas 10, con lo cual resultará la vuelta labrada del núm. 38, alternando este dibujo con otras 10 vueltas hechas del revés. Este dibujo tiene todo el justillo, que se irá formando por un patron cortado de antemano por el que se irán dejando los escotes de manga, siguiendo el tejido por la espalda y pecho para formar el hombro. La manga, ajustada tambien á un patron, repite el mismo dibujo y se completa el justillo con unos piquitos al escote y puño y se cierra por detras con cintas.

#### 29 Á 31. VESTIDO LARGO Y FALDON PARA BEBÉ.

29 y 30. *Vestido con cuerpo de aldeta.*—(Patron y explicacion: en el pliego por el revés, núm. XIII, figuras 49 á 53.)

Bullones y entredoses forman la delantera del vestido, que lleva la parte de atras montada en cinturilla, y el cuerpo de tablas guarnecido, como todos los bordes, de puntilla fina.

31. *Faldon con almohada.*—(Patron: en el pliego por el revés, núm. XIV, figs. 54 á 56.)

La delantera forma plaston de jaretas y puntillas con entredoses bordados.

#### 32. BABERO BORDADO.

(Patron: en el pliego por el revés, núm. XV, figura 57.)

El escote del babero de piqué está sostenido por un ribete y adornado por una tira de batista bordada á punto de cruz, que sigue todos los contornos del babero y sirve de cintura, cerrando por detras con cintas. Un dibujo en el centro bordado á la cruz y una puntilla al rededor le completan.

#### 33 Y 34. FALDONES PARA BEBÉ.

(Patrones y descripcion: en el pliego por el revés, números XVI y XVII, figs. 58 á 60.)

El primero es de cretona con guarniciones á la inglesa, y el segundo de franela bordada. Los detalles en el pliego indicado.

## 35. BOTITA PARA BEBÉ.

(Patron: en el pliego por el reverso, núm. XVIII, figuras 61 á 63.)

Cada mitad de la botita se corta por el patron en piqué blanco y se ribetea de percal de color, uniendo las piezas y despues la plantilla á punto por encima por dentro. Complétase el adorno por un bordado con algodón del color del percal, y cuyo dibujo ofrece el mismo pliego de patrones en el núm. III; botones y presillas de cordón.

## 36 Y 37. FAJA DE PUNTO DE AGUJA.

Esta faja, de punto con puntilla ó picos al borde de crochet, tiene 11 cents. de ancho por 162 de largo, con un extremo de punta con cintas y el otro cuadrado: comiéndose por éste con 51 puntos el primero siempre sin hacer, haciendo á cada orilla un calado que resulta por una trabilla y un menguado, ejecutado cada tres vueltas, y hechos siempre del derecho los cuatro primeros y últimos puntos de cada una: el centro de la faja se ejecuta \* tres del rev., uno liso, uno del rev., uno liso \*, y se repite lo mismo en todo el ancho hasta los cuatro últimos, como queda dicho. Unos picos de barras de crochet orillan la faja.

## 39 Á 42. TRAJES PARA NIÑAS.

39 y 41. *Vestido bordado.*—(Patron y dibujo: en el pliego por el reverso, núm. XII, figs. 45 á 48.)

El patron indicado se completa con un echarpe y un plegado en el bajo. El núm. 39 muestra este vestido de cachemir verde con un bordado de seda argelina de color que juegue bien, puntilla blanca en el escote y echarpe de seda verde; y el núm. 41 el mismo bordado en nanzouk sobre viso de seda azul y echarpe de seda azul.

40 á 42. *Vestido de crochet.*—(Patron y explicacion: en el pliego por el derecho, núm. IV, figs. 21 y 22.)

Está ejecutado como los refajos, ajustado á un patron con lana céfiro azul y adornado de plegados de muselina en los bordes y lazos de seda azul.

JOAQUINA BALMASEDA.

## RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



## SU MANO.

La mano me tendió ceremoniosa,  
y al cogerla en la mia,  
sentí candente llama misteriosa  
que de mi mano al corazon subia.

Y al propio tiempo en sus pupilas bellas  
y en su labio riente  
hubo no sé qué resplandor de estrellas,  
no sé qué seducciones de serpiente.

Fué un segundo no más, pero un segundo  
en que creí pesaba  
el peso abrumador de todo un mundo  
en la pequeña mano que estrechaba.

Y aquella noche la pasé despierto  
en un delirio insano,  
pidiendo al alba que me hallase muerto  
con la boca en la palma de mi mano.

Que por virtud magnética pensaba  
en mi insomnio clemente,  
que aquellos besos que á mi mano daba  
los sentiria al par sobre su frente.

Y siempre que mi mano estrecha ahora,  
siento en ella el desmayo  
de fiebre, que la mano me devora,  
cual si hubiese robado al sol un rayo.

¡Ay! No puedo decirle que me abrasa,  
y callarlo no puedo:  
¡ella no sabe lo que en mi alma pasa,  
y yo de que lo sepa tengo miedo!

15 Enero 1879.

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

## LA MUJER Y LA CARIDAD.

Del libro titulado

DE LA MENDICIDAD Y LA BENEFICENCIA.

La naturaleza, que dió al hombre la energía, la fuerza, concedió á la mujer la ternura, el sentimiento; hace predominar generalmente en él el temperamento sanguíneo, impetuoso y pronto en ejecutar, pero impremeditado, y propenso al olvido; y en ella el nervioso, sensible sobremanera, propicio para la asimilacion de las ideas y el nacimiento de los afectos, unido al linfático reflexivo y constante en la conservacion de dichos afectos. En el hombre, se encuentra la madurez de juicio necesaria para el estudio de los grandes problemas de la ciencia: la mujer posee la idea innata de la belleza, para la mejor apreciacion de las manifestaciones artísticas. Él reúne, á la actividad que todo lo realiza, el valor que ante nada retrocede; mientras que, segun afirma uno de los poetas que en nuestro siglo mejor supo expresar la delicadeza del sentimiento (1),

Ella tiene luz, tiene el perfume,  
el color y la línea,  
la forma, engendradora de deseos,  
la expresion, fuente eterna de poesia.

La mujer, tímida y sensible por temperamento, fraterniza necesariamente con la caridad por el espíritu de amor que anima á ésta. Una y otra se buscan y se completan. La caridad sin el perspicaz instinto de la mujer para conocer las necesidades que la dignidad pretende ocultar, sin su delicadeza para socorrer al menesteroso sin que la altivez de éste se ofenda, sin su perseverancia para denunciar un día y otro día abusos inveterados en la beneficencia pública, resultaria siempre escasa, cuando no inútil. La mujer sin la caridad (que con la íntima satisfaccion que el ejercicio del bien inspira minora las propias penas al consolar las extrañas desventuras, y ángel de resignacion y esperanza, engendra la conformidad y proporciona el bienestar al indigente) seca los purísimos afectos que Dios puso en su corazon; y olvidando que los sinsabores que acibarán su vida pueden proceder de sus defectos ó de circunstancias transitorias, tórnase egoísta, insensible, calculadora y liviana. «La mujer rica en sentimiento (escribe el doctor Alonso y Rubio) no puede vivir sino en esa atmósfera expansiva donde su corazon se dilate y se cumplan sus altas aspiraciones de hacer bien, de ejercer la caridad.»

Para la prosperidad pública por la moralizacion de los individuos es preciso educar por el sentimiento el corazon de la mujer. «Si la mujer no es poderosa, dice un ilustre pensador contemporáneo (2), á dar á la sociedad el calor de sus virtudes; si modesta y candorosa y llena de amor y piedad no inspira á la sociedad el aliento de nueva vida, la sociedad perecerá en medio del materialismo que ya nos rodea, ó caerá desecada por frio y desconsolador escepticismo. El ideal toma siempre forma femenina, y el hombre no se humilla, ni adora, ni ama con fervor sino aquello en que resplandece la esencia de la mujer. Sea ella, como vaso de perfumes, suave y discreta, tierna y de gusto delicado; broten de su alma limpios y castos pensamientos, y cuando casada, procure imitar á la mujer fuerte del Evangelio, y ella tendrá, no todo, es verdad, pero sí lo que más importa para cumplir el destino á que la llama su naturaleza.» Conviene, es necesario que se sienta en la sociedad el benéfico influjo de la mujer en todas sus edades, estados y

(1) Gustavo Adolfo Becquer.

(2) José Moreno Nieto.

posicion social, por la educacion y práctica de la caridad, desde los primeros años de su infancia hasta los apacibles y serenos días de su ancianidad, y que se la habitúe al conocimiento del dolor para su pronto remedio, y ante el constante espectáculo de las debilidades humanas se formará un carácter indulgente para juzgarlas, y compadeciéndolas, procurará evitar su reincidencia.

Niña, socorra á las otras pequeñuelas y al anciano mendigo; adulta, cercene el tiempo de sus juegos para dedicarle á enseñar los primeros rudimentos de la instruccion primaria á los párvulos de las clases pobres; adolescente, en esa hermosa edad en que, conservando la ingenuidad de la infancia, enseñóranse del alma indefinibles ensueños de algo desconocido hasta entónces, deben fortificarse en su corazon ideas de confraternidad con el desgraciado; y cuando esposa y madre, no haya para su inteligencia fragilidad ni extravío desconocido, y por su edad y su respetabilidad pueda ser garantía para la reparacion de faltas originadas por la ceguedad de la pasion, sirva de confidente á la mujer abandonada, y procure ampararla para que su honor no sufra detrimento; infunda el arrepentimiento de la extraviada, y destruya por la persuasion y el consejo la venta mercenaria de su cariño á la mujer pecadora; vigile las inclusas, los hospitales, visite los hospitales y frecuente los presidios de mujeres para inculcarlas la idea de la virtud é impida la contumacia en el delito.

Donde haya que sufrir, amar y crear, allí encontrareis en primer término á la mujer: ella lloró por el Hijo del hombre, cuando escarnecido caminaba para el suplicio por las calles de Jerusalem; ella enjugó su faz, y en el Calvario, cuando sus discípulos andaban fugitivos y dispersos, sólo la Virgen madre y las santas mujeres del Evangelio permanecieron en el Gólgota, hasta que fué sepultado el Unigénito de María. Concretándonos á nuestra patria, cuando se trata de salvar una nacionalidad, la historia recuerda á doña Petronila de Aragon; el nombre de doña María de Molina se encuentra unido al desarrollo de las libertades populares de Castilla; y la unidad de la nacion española, el descubrimiento de América y el coronamiento de la epopeya de la reconquista, hállanse santificados por el glorioso y augusto nombre de doña Isabel la Católica. Y si prescindiendo de lo general descendemos á los afectos particulares del alma, la dulce y bella Isabel Segura, gloria de Teruel y honra de su sexo, muéstranos cómo el corazon verdaderamente amante no puede sobrevivir á la pérdida del sér amado. El extravío de la pasion de la desventurada reina, loca de amor, la desgraciada hija de los Reyes Católicos, doña Juana, el constante amor de su virtuosa y santa hermana doña Catalina de Aragon, por Enrique VIII de Inglaterra, y los sacrificios y abnegacion sin límites de la animosa doña Juana Coello, por Antonio Perez, serán siempre el modelo más acabado de esposas amantes y de fidelidad conyugal.

Honrosa, sobremanera, es la influencia de la mujer en la historia de la beneficencia española, limitando nuestras observaciones al presente siglo. Notorios son los desvelos de la junta de damas de honor y mérito en la administracion de la Inclusa de Madrid; públicos los benéficos resultados de la asociacion de señoras, que forman la junta de beneficencia domiciliaria; eterno recuerdo de gratitud guardan á la memoria de la condesa de Espoz y Mina los acogidos en el hospital de la Coruña; digna de encomio es la abnegacion de la vizcondesa de Jorbalan, renunciando á las comodidades que su posicion social la brindaban, para confundirse entre esas infelices pecadoras convertidas al bien por el arrepentimiento; bienaventuradas criaturas que conservan cual el Luzbel de Milton, algo de su divino origen; más felices que Satanás logran salvarse, porque como la Magdalena, si mucho pecan tambien aman mucho, mientras que, segun Santa Teresa, es imposible para aquel la salvacion, porque *el infeliz no puede amar*. Y finalmente, nunca será bastante aplaudida la nobilísima campaña hecha por medio de la prensa por doña Concepcion Arenal en pró de los desvalidos, los penados y de cualquier desventura física ó moral, por insignificante que ésta sea.

Los benéficos resultados de la intervencion de la mujer en las juntas y asociaciones de caridad y la opinion unánime de todos los que han escrito sobre la beneficencia, pidiendo para ella una representacion activa en este ramo del derecho administrativo, inspiraron

el decreto de 27 de Abril de 1875. Créase por dicho decreto en Madrid una junta de señoras, confiéndole la suprema inspeccion de todas las asociaciones y establecimientos benéficos, y sobre todo, en aquellos asilos destinados á las de su sexo, entendiéndose directamente con las demas asociaciones de señoras de la Península, con la facultad de promover la creacion de nuevas juntas de señoras en todos los pueblos de la nacion. A pesar de obedecer este decreto al laudable propósito de cumplir con un deber de justicia,

buscar en los consuelos de la religion el bálsamo reparador para las heridas del alma; un espíritu de devocion más ó ménos convencional, que incita á renunciar al mundo á quien nada de él espera, llevan á los monasterios de religiosas un número no pequeño de mujeres nacidas para amar y consolar. A pesar de ser la oracion y la penitencia el fundamento de la vida monástica, no hay regla, por rigurosa que sea su observancia, que no deje á los que la practican tiempo sobrado para emplearlo en el bien del prójimo; mision que con preferencia deben cumplir los que se dedican á



4 á 7. Peinados para sociedad.

dando á la mujer una participacion activa en la beneficencia, convierte en patrimonio de una clase determinada el ejercicio de la caridad. Concédase en buen hora á la aristocrática dama y á la acaudalada señora la direccion de la beneficencia; lo elevado de su alcurnia, su desahogada vida les permitirán con mayor provecho para los menesterosos el socorrerlos y corregir los abusos administrativos en los establecimientos benéficos, pero no se prescinda de la mujer de la clase media, que por lo excepcional de su posicion social puede apreciar mejor ciertas necesidades y remediarlas; búsqese el auxilio de la artesana, de la hija del pueblo, que por su modesta posicion vive entre los indigentes, y podrá determinar mejor la certeza de la limosna solicitada, ó de la pobreza desconocida. Reúnanse, pues, en las juntas central y de beneficencia domiciliaria todas las categorias sociales; porque si en el mundo moral es censurable su divorcio, tratándose de la caridad, es impío y monstruoso.

El fervor místico que sólo aspira á la contemplacion del Sér Supremo, los desengaños de la vida, que impelen á

la vida conventual, si quieren llegar á la perfeccion cristiana. «Cuando yo hablara todas las lenguas de los hombres, escribe el apóstol de las gentes, y el lenguaje de los ángeles mismos, si no tuviera caridad, vengo á ser como un metal que suena ó campana que tañe. Cuando yo distribuyese todos mis bienes para sustento de los pobres, y cuando entregara mi cuerpo á las llamas, si la caridad me falta, todo lo dicho no me sirve de nada.»

Loable es la oracion: por ella el alma se pone en comunicacion directa con su Creador; ella es fecundo gérmen de purísimas alegrías, de resignacion y consuelo; pero no ménos santa es la caridad que ama al Creador en la cosa creada, por el amparo concedido á sus criaturas. Los beneficios resultados obtenidos por la intervencion de las hermanas de la Caridad en las inclusas, hospicios y hospitales, demuestran la necesidad ó importancia de su presencia en dichos establecimientos. En cuanto á las religiosas sujetas á clausura, puede obligárselas por sus superiores al socorro del desvalido, con equipos de recién nacidos, para las familias pobres;



8 á 11. VESTIDOS PARA SEÑORAS Y NIÑAS.  
8 y 9. Vestido con cuerpo paletot y chaleco. (Patron: pliego por el revers, núm. XI, figs. 35 á 4.)  
10. Vestido-blusa para jovencita de 12 á 15 años.  
11. Traje para niña de 10 años. (Patron: pliego por el derecho, núm. III, figs. 13 á 20.)

mo re-  
de de-  
renun-  
a los  
eño de  
de ser  
la mo-  
obser-  
po so-  
mision  
ican á

rentual,  
gar á la  
ristiana.  
hablara  
guas de  
escribe  
de las  
enguaje  
es mis-  
tuviera  
go á ser  
etal que  
mpaña  
ando yo  
todos  
ara sus-  
pobres,  
ntregara  
las lla-  
caridad  
do lo di-  
sirve de

la ora-  
la el al-  
en co-  
directa  
dor; ella  
gérmen  
as ale-  
resigna-  
nelo; pe-  
os santa  
ad que  
ador en  
da, por  
concedi-  
riaturas.  
osos re-  
tenidos  
rvencion  
uanas de  
en las  
ospicios  
es, de-  
neces-  
ortancia  
encia en  
ableci-  
n cuanto  
osas su-  
ara, pue-  
elas por  
es al so-  
esvalido,  
s de re-  
os, para  
pobres;



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



584

1364

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras.*  
Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



12.  
contribuir  
cer hilas y  
donativos  
como inter  
riores. Con  
terosó por  
verdadero  
ma alegría  
siendo la s  
ficó su vic  
pasion por  
dad: la des  
ber sufrido  
der lo inte  
tendrá la  
ser digna e  
cristo, de  
por mal á  
que para ell  
aficciones;  
concederá l  
taleza de á  
quezas de  
pueda incu  
cinada ó  
mente prom

DESCUBI

En la no  
brió el céle  
Lucayas, d  
Supo el  
varez Cabr  
dándole el  
nocida ya p  
lijamente p  
Vicente Y  
ñez Pinzo  
descubrid  
del Río d  
Amazonas,  
esto le ind  
á enviar u  
expedicion  
que se di  
giese hácia





12. Sombrero para visitas.

contribuir al vestido de párvulos, á hacer hilas y vendajes para los hospitales, donativos que pueden darse, eligiendo como intermediarios los mismos superiores. Con la ayuda prestada al menesteroso por las monjas, la animada del verdadero amor divino sentirá la íntima alegría que resulta de imitar al que siendo la suma perfección sacrificó su vida y sufrió incruenta pasión por redimir á la humanidad: la desventurada que por haber sufrido ántes, sabe comprender lo intenso del dolor, tendrá la satisfacción de ser digna esposa de Jesucristo, devolviendo bien por mal á una sociedad que para ella no tuvo sino aflicciones; y finalmente, concederá la necesaria fortaleza de ánimo á las flaquezas de espíritu en que pueda incurrir la que alucinada ó impremeditadamente pronunció ciertos votos solemnes.

ANTONIO MAESTRE Y ALONSO.

DESCUBRIMIENTO DEL RIO DE LA PLATA.  
ARTÍCULO PRIMERO.

En la noche del 11 al 12 de Octubre de 1492 descubrió el célebre Colon, como es sabido, una de las islas Lucayas, dándole el nombre de *Salvador*.

Supo el Gobierno de España despues que Pedro Alvarez Cabral tomara posesion de la tierra del Brasil, dándole el título de *Santa Cruz*, cuya costa fuera reconocida ya prolijamente por Vicente Yañez Pinzon, descubridor del Rio de Amazonas, y esto le indujo á enviar una expedicion que se dirigiese hácia el



19. Paletot de entretiempo. (Patron: pliego por el derecho, núm. I, figs. 1 á 5.)



14 y 15. Cuerpo con camiseta para jovencita. (Patron: pliego por el derecho, núm. II, figs. 6 á 12.)



17. Cofia de mañana. (Patron: pliego por el derecho, núm. VIII, fig. 27.)

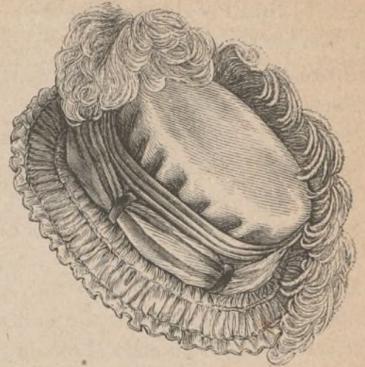


18. Cofia extendida. (Véase el núm. 17.)



16. Camiseta para el traje núm. 14 15.

Sur, la cual partió el 28 de Junio de 1508 del puerto de Sanlúcar, encomendada al referido Pinzon y al insigne cosmógrafo Juan Diaz de Sclis, para ver si hallaba más tierra que descubrir.



13. Sombrero para visitas.

Con el entusiasmo propio de hombres que tanto aspiraban á la gloria salieron á la mar, y dirigiéndose á las costas del Brasil, entraron en la preciosa y vasta bahía de Rio Janeiro, una de las principales del mundo, remontando hácia los 40° latitud Sur. Mas como advirtiesen que dilatándose hácia el polo meridional su pensamiento no se realizaba, dispusieron regresar á España, como lo verificaron en Octubre del siguiente año, para dar cuenta de las observaciones que habian hecho.

Preocupábase el Gobierno español de que se realizasen los pensamientos de Pinzon, animado por el descubrimiento que tambien alcanzara Vasco Nuñez de Balboa, atravesando el istmo de Darien y descubriendo el mar del Sur (grande Océano Pacifico) en 1513. Así fué que autorizó

á Solís, á quien concedió el título de Almirante por fallecimiento de Américo Vespucio, para que emprendiese otra nueva expedicion. Al efecto hubo un contrato, por el cual se obligó á sufragar los gastos del viaje en tres carabelas, y dividiendo sus productos en tres partes, que serian una para el rey, otra para Solís y otra para los tripulantes, dándole el soberano 4.000 ducados de oro y auxiliándole con cuatro lombardas y los sueldos anticipados de medio año. Con todo estuvo conforme Solís, además de las promesas que le hizo el monarca de recompensarle con esplendidez si la expedicion alcanzaba un éxito lisonjero.

Partió Solís el 8 de Octubre de 1515 para aquella nueva expedicion del puerto de Lepe, con tres carabelas.

Cuentan las crónicas que primeramen-



20. Manteleta de entretiempo. (Patron: pliego por el revers, núm. X, figs. 32 á 34.)

te arribó á la isla de Tenerife, que luégo se dirigió á la costa del Brasil; y sin olvidarse del primer derrotero que emprendiera, dobló el cabo de Santa María y continuó dicha costa por su rumbo, pudo entrar con gran contentamiento en una abra, que razon tuvo en parecerle el *Paraná-Guazú* (*Río como Mar*, en el lenguaje Guarani, según Isidoro de María). Notó que su agua no era salada, y desde luégo le puso el nombre de *Mar Dulce*, el cual no tardó en denominarse Río de la Plata.

Siguió el esforzado navegante río arriba, encontrando una isla no muy grande á 30° 40', que se supone fuese la de San Gabriel, dejando allí fondeadas dos de sus embarcaciones, prosiguiendo él con su serenidad en una latina, á practicar un reconocimiento en la costa inmediata.

No tardó en hallar otra isla que bautizó de Martín García, en memoria de su piloto, y la cual ha sido objeto en posteriores tiempos de serias cuestiones entre Montevideo y Buenos Aires, y en la que esta República parece tener un establecimiento penitenciario y forma parte de su territorio.

Desde allí, según las más auténticas versiones, se dirigió á la costa Oriental, notando que le observaban algunos indios, mas sin aparentar al principio más que gran sorpresa, viendo el arribo de los buques á aquellas floridas costas, en las que muy pronto halló su sepultura. En efecto, al bajar á tierra con dos oficiales y algunos otros compañeros, deseando reconocer el país, plantando la cruz y tomando posesion de él en nombre de la corona de Castilla, salió de repente una emboscada de flecheros que los fieros indios *charrúas* apostaron, arrollando á los españoles é hiriendo á Solís mortalmente de un flechazo, así como al contador Alarcon y seis más de los acompañantes. En aquella horrible y traidora emboscada quedó mal herido el alférez Francisco Puerto, el que los salvajes conservaron vivo, sirviendo al banquete del triunfo. Las crónicas, ni Isidoro de María, ni el dean Funes, no nos dicen si Puerto recobró la libertad y lo que despues fué de él. Lo que sí se sabe es que el segundo de Solís, Francisco Torres, regresó á España profundamente afligido con la noticia del lamentable fin de Solís, á cuyo río de *Mar dulce*, por él descubierto, le dieron su nombre para perpetuar su memoria; pero que despues tomó el de *Río de la Plata*. Los restos de aquellos mártires probablemente serian devorados por los *charrúas*. Esto fué lo que sucedió para que se realizase el descubrimiento de *Paraná-Guazú*, y con él, como dice Isidoro de María, el del territorio de la Banda Oriental del Río de la Plata, en 1516, sellándolo con su sangre el insigne Solís que lo descubriera. La Banda Oriental constituye la República llamada del Uruguay, cuya capital Montevideo se descubrió del modo siguiente:

A los tres años de la muerte del esforzado Solís, un hidalgo lusitano, por nombre Magallanes, por ciertas cuestiones que tuviera con el rey de su país, ofreció sus servicios al de España, los cuales fueron aceptados. Dominado por el pensamiento de hallar el Canal Oceánico, el cual le conduciría hasta las Indias Orientales, ofrecia realizar el sueño de Colon en su cuarto viaje, y hablaba de este asunto con entera seguridad de lograr lo que tan halagüeñamente le preocupaba. Por fin fué nombrado capitán de navío, poniéndose á sus órdenes cinco embarcaciones, con las que zarpó el 29 de Setiembre de 1519 del puerto de Sanlúcar, dirigiéndose á Canarias sin apartarse del derrotero de Solís, hasta que se halló en la latitud de 35° y vió que estaba frente al cabo de Santa María, que ya Solís descubriera, y el cual reconoció el 10 de Enero de 1520. Magallanes continuó su viaje por el Oeste, siendo grande su alegría despues que dejando atras una larga faja de tierra, divisó una montaña en forma de sombrero (palabras textuales de su derrotero), y la que pudo distinguir de lleno desde el palo mayor uno de sus tripulantes, diciendo alborozado: *Monte-vi-eu*. Aquella montaña no era otra que el *cerro* de la capital del Uruguay, á cuya falda se formó luégo una hermosa villa y se establecieron multitud de *saladeros*, siendo tambien un fuerte que resguarda al puerto y ha servido muchas veces de teatro á sangrientas escenas en las diversas guerras civiles que asolaron á la fértil, abundosa y hospitalaria República uruguayana. Pasado algun tiempo tomó el nombre de Montevideo, con que mucho hace se conoce la hermosa ciudad muellemente tendida sobre el Uruguay

como paloma reclinada al pié de bulliciosa fuente.

Muy loable sería para los orientales que consagrasen un monumento á la memoria de aquel suceso, figurando Solís y Magallanes en un grupo, que sería á la vez un ornamento en la plaza de la Independencia, que recientemente acaba de inaugurarse en Montevideo.

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

## EL SEÑOR DE LA LEVITA

POR

JOSÉ MARÍA CUENCA.

XVII.

La señora de Tapia, que habia visto la buena inteligencia que se habia establecido entre la generala y Jacobo, le decia á éste cuando la acompañaba á su casa despues de concluido el concierto:

—¿Ve V., amigo mio, cómo tenía yo razon cuando le aseguraba que en casa de la condesa encontraría V. su suerte!... La generala, si quiere, puede hacer algo por usted... aunque está separada del marido, y los hombres en las casas son el todo... Sin embargo, tiene buenas relaciones... Un marido vivo, aunque esté léjos, sirve siempre de mucho... ¡Se figura usted que si yo no estuviera viuda no le habria proporcionado ya un empleo de embajador ó ministro!... Pero es preciso que se corrija V.... Yo veo otros jóvenes que son como V., gacilleros de periódicos, y hacen por esas calles y cafés más ruido que una nube de verano despues de una gran sequía. Pero V. siempre está metido en su casa; rara vez se le ve en paseo, y para conseguir que vaya á una reunion se necesita echarle memoriales. De esto se murmura mucho, y se le acusa á V. de orgulloso y altivo... Debe V. venir todos los sábados á casa de la condesa de Villanueva; aquí se reúnen muchas personas de importancia, ministros, senadores, diputados, altos funcionarios... La condesa es muy buena... Los sábados son los dias de *petit comité*; se juega, se habla, y hay tambien su poco de música; la generala no falta nunca. Las grandes reuniones son una vez al mes... Cuando vivia mi marido ¡que en gloria se halle!... tenía yo tambien todos los sábados reuniones, y venian á mi casa, como dicen Vds. en los periódicos, cuanto encierra Madrid de más ilustre... ¡Qué bien pasábamos el rato!... Entónces podia yo mucho... amigo mio, mucho... ¡Cómo ha de ser!... Entónces era esposa del subsecretario del ministerio de Estado; y ahora soy una pobre viuda... Por mi marido fué Carlos, el hijo de la generala, de agregado á la embajada de Italia, y aun cuando no hubiera ido no habria perdido nada, porque ha vuéto muy cambiado... En seis años que ha estado allí se ha quedado sin el poco juicio que tenía... Ahora está loco rematado, y dice unas cosas, unas herejías, unas barbaridades, que hay que taparse los oidos para no oirlas. En Italia ha estado muy relacionado con esos que llaman *mazzinianos*; es un *sprit fort*, un condenado, que ni cree en Dios ni en el diablo y blasfema como un arriero, cosa que, según parece, está muy admitido en la culta sociedad italiana. No tiene amor, ni cariño á nadie, ni aún á su madre, y por añadidura no da un paso sin echar ántes las cartas, como los gitanos... ¡Sí, señor; hace juegos y cábalas como si fuera brujo!... El general no le ha querido nunca mucho, y ha hecho muy bien... Tampoco es santo de mi devocion... El ojo derecho del general ha sido siempre su hija Julia, aquella jóven tan guapa que ha cantado el aria, ó romanza, ó lo que sea, del *Otello*... ¡Ha oido usted qué voz, y qué manera de cantar!... Tiene mucho talento y no me extraña que su padre esté tan embobado con ella. Sólo tiene para mí un defecto, el carácter... El mismo del padre, enérgico y fuerte... Mientras no se la contradice estamos bien, es dulce y sumisa. Pero si se le lleva la contraria... ¡Dios nos asista!... se acabó la dulzura y la sumision... Como su padre; en diciendo: no, ya se puede hundir el mundo, porque no hay fuerzas humanas que le hagan volverse atras. Por no sé qué cuestion se separó de su mujer hará ya lo menos doce años, y se llevó, como le correspondia, á su hija... ¡pues, amigo mio, hasta hoy!... Todo cuanto se ha hecho ¡ara reconciliarlos ha sido inútil... La generala habria transigido con todo, con tal de

tener á su hija á su lado; pero el general es testarudo como una mula, y no sólo no ha consentido en poner los piés en casa de su mujer, sino que tampoco ha permitido que su mujer los ponga en la suya... Hará como cosa de un año que la generala estuvo á la muerte, me parece que con el tifus. El dia en que la administraron los Santos Sacramentos deseó despedirse de su marido. El general, creyendo que su mujer se moria, fué por fin á verla, es decir, hizo la intencion de verla, porque la verdad es que no la llegó á ver. Cuando habia comenzado á subir la escalera se encontró al médico que bajaba muy contento.

—Gran noticia, mi general, — le dijo; la señora está fuera de peligro; respondo de ella. La crisis que esperaba, y que tanto temia, acaba de resolverse de la manera más satisfactoria que se podia desear. Antes de ocho dias está completamente restablecida.

—¿Lo cree V. así, doctor? — preguntó el general bajando los peldaños que ya habia subido.

—Lo aseguro.

—Pues entónces es inútil que se despida de mí por ahora,— prosiguió cruzando el portal y saliendo á la calle.— Cuando esté otra vez de peligro volveré.

El médico mismo me lo ha referido — continuó la señora de Tapia.— Esta severidad no vaya V. á creer que alcanza tambien á su hija Julia, no señor. Julia iba ántes á comer con su madre todos los domingos; mientras estuvo enferma no se separó de su lado ni un sólo instante, y ahora va tambien á comer con ella los jueves. La generala daría diez años de vida por tenerla consigo siempre, y ha hecho esfuerzos heróicos para conseguirlo; pero súplicas, ruegos, razones, amenazas, todo ha sido cuento perdido. El general es duro como una roca... ¡Vaya, ya hemos llegado!... Buenas noches... enmiénde-se V., deje V. en un rincón esa apatía que le devora, y que para nada sirve, y hasta mañana... Que no se olvide V. de venir á verme.

La señora de Tapia no habia cesado de hablar desde que salió de casa de la condesa de Villanueva, que vivia en la calle de Fuencarral, hasta que llegó á la suya, núm. 114 de la calle de Atocha.

Es bastante hablar.

Jacobo se dirigió triste y pensativo hácia la calle del Río.

XVIII.

Eran las tres y media de la madrugada cuando Jacobo llegó á su casa.

Isabel estaba bordando todavía.

Jacobo la regañó por aquel exceso de trabajo; pero Isabel se disculpó diciendo que no tenía sueño y que el bordar la distraía.

Su madre, aún cuando estaba acostada, no dormia tampoco.

Le hubiera sido imposible dormir estando su hijo fuera de casa.

—¿Te has divertido, Jacobo? le preguntó. Estoy esperándote para que me cuentes lo que has hecho y á quién has visto.

Jacobo refirió el encuentro de la generala y los ofrecimientos que le habia hecho.

—¡Si Dios quisiera abrírnos camino, hijo mio! exclamó doña María. La generala Mendoza tenía muy buen corazon... en Murcia hacía mucho bien á los desgraciados... Era visita de casa cuando vivia tu pobre padre... Me parece que no debiamos esperar á que ella viniera á vernos; nosotros debemos ir primero...

—Dices bien, madre, dijo Isabel. Si quieres, el domingo iremos. No hay que dejar enfriar estas amistades. La generala debe tener mucha influencia y puede hacer algo por Jacobo... ¡Quién sabe!... Nunca nos ha abandonado la Providencia.

—¿Y por qué hemos de esperar al domingo? preguntó doña María.

—Porque tengo que arreglarte tu vestido negro, respondió Isabel. No debemos avergonzar á Jacobo; hay que guardar las apariencias... Vamos, añadió levantándose, ya he concluido mi enagua; tenía gana de quitarla de en medio. Yo tambien he pasado la noche entretenida y ahora me voy á dormir... Haz tú lo mismo, Jacobo, que es muy tarde.

(Se continuará.)

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

RECETAS PARA CUARESMA.

Alcachofas á la romana.—Se toman alcachofas que sean de tamaño regular y muy tiernas, se cortan con simetría las puntas de las hojas, y se impregnan de zumo de limon, despues se lavan, se dejan escurrir y se introduce en el corazon de cada una un poco de ajedrea lavada y picada. Preparadas de este modo se colocan en el fondo de una cacerola, se espolvorean con sal, se añaden 500 gramos de aceite de oliva, se cubren con una hoja de papel empapada en aceite y se ponen á cocer al horno. Ya cocidas, se colocan en una fuente rociándoles con una parte del aceite en que han cocido y se sirven muy calientes, acompañadas de un limon.

Lechugas á la crema.—Despues de quitadas las hojas verdes, y bien lavadas las lechugas, se hace una incision en el corazon, introduciendo por ella sal, pimienta y nuez moscada. Se atan despues y se colocan en una cacerola guarnecida de zanahorias, cebollas y finas hierbas. Se echa agua hasta cubrir las lechugas, se añade un poco de manteca de vacas, un poco de sal y un clavo; se cubre con un papel impregnado de manteca y se hacen cocer por espacio de dos horas con fuego debajo y fuego encima. Al momento de servir las se escurren y se ponen en la fuente en forma de corona.

Aparte se hace un rojo blanco mojado con la salsa de las lechugas y crema. Se traba con yemas de huevo despues de haber dejado reducir la salsa, y se echa sobre las lechugas. Deben servirse muy calientes.

Lenguados á las finas hierbas.—Se hace en la cazue-

la una salsa compuesta de manteca, hierbas finas, ajos, sal y pimienta picado, y se echan en ella los lenguados, cubiertos de pan rallado y mostaza derretida.

Dispuestos de tal manera, y con un poco de vino blanco, se meten en el horno para que adquieran su punto á fuego lento y se sirven con zumo de limon.

Soluciones á las charadas que aparecieron en el número 9 de EL CORREO, correspondiente al 2 de Marzo, por las señoritas D.ª Teresa Abal y Cobos, de Pontevedra; D.ª Cipriana F. de Ruiz, de Madrid; D.ª Mariana de Rada y Diaz Pimienta, de Corral de Almaguer; D.ª Adelaida Ferrand, de Valladolid; D.ª Elisa Navarro, de Hoyos; D.ª Tomasa Barrio de Nestar, de Cervera de Rio Pisuerga; D.ª Maria Santaño, de Fregeneda; y los Sres. D. Antonio Sainz de Ajá, de Madrid; D. Augusto Cañaverte, de Valencia.

I.

HABANA.

Siendo muchas las soluciones que hemos recibido en verso, damos las gracias á las inteligentes suscriptoras, pero no publicamos ninguna no pudiendo hacerlo con todas á la vez.

CHARADA.

I.

Al decirme que me amabas te dudé con la primera, porque lo dices á todas y eres siempre un calavera.

II.

TEJADO.

Lo afirmaste con segunda, formalizado de veras, suplicándome por cierto no pronunciase tercera. Mi papá se halla en el todo, te dije abriendo la puerta, vé y díselo, y creeré en la verdad de esta escena.

TOMASA TARAZONA.

Cascante 8 de Marzo de 1879.

II.

A cuarta y prima me fuera, que es ciudad maravillosa; y cuarta y segunda tengo mi levita, niña, toda. Primera, tercera y cuarta es una muy útil cosa, no hay casa, barco é iglesia que de ella no tenga obra. Mi primera y mi segunda es por demas olorosa, y la hallamos en mil partes y con mil diversas formas. El todo lo encontrarás en la ciudad populosa, en humilde villa ó pueblo, y aun en la aldea remota.

TOMASA BARRIO DE NESTAR.

Cervera de Pisuerga y Marzo de 1879.

Los anuncios se reciben en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez, Tudescos, 35.

ANUNCIOS.

PRECIOS Anuncios. . . . . 2 francos linea. Reclamos. . . . . Precios convencionales.

PERFUMERÍA INGLESA DE RIMMEL'S.



Perfumista privilegiado de S. M. el Rey Alfonso XII y de las principales cortes de Europa.

Extractos de olor, Ess. Bouquet, Tilia, Jockeyclub, ihlang-ihlang, Peno, Opsoanax. Jabones superfinos. Windsor, Miel, Glycerina, Tilia, Lechuga, Almendras. Aguas de Tocador: agua de Colonia, espliego, florida. Polvos para hermohear el cutis. Aguadentine para los dientes.

OZONIZADOR AROMATICO.

Nuevos polvos para purificar el aire y dar en las habitaciones las emanaciones refrescantes y salutíferas de los bosques de Pino y Eucalipto.

Se hallan de venta los productos de la casa Rimmel's en las principales perfumerías de España y Ultramar.

RIMMEL'S

perfumista privilegiado, 96, Strand. London.

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFÉS

GRAN MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878

Veinte y tres recompensas industriales

DEPOSITO GENERAL: Calle Mayor, números 18 y 20. SUCURSAL, Montera, 8.

LOMBRIZ SOLITARIA Ó TÉNIA.

Expulsion completa en el mismo dia en que se toman las CÁPSULAS TENÍFUGAS DE MORENO MIQUEL.

Medicamento seguro y de facil administracion hasta para los niños de más corta edad. Precio, 60 rs. frasco. Exijase la firma de Moreno Miquel. Depósitos: Madrid, farmacia del autor, Arenal, 2; de Hernandez, Mayor, 27, y de Borrell, Puerta del Sol, 5. En provincias, en las principales farmacias. Con el aumento de 5 rs. se remite á provincias certificado. Pedir prospectos.

RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 fr.

Grande Medalla de Oro, etc.

QUINA LAROCHE ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los Vinos y a los Jarabes de quina, contra el Decaimiento de las fuerzas y la energia, las Afecciones del estomago, Fiebres inveteradas, etc.

El mismo FERRUGINOSO contra el Impobrecimiento de la sangre, Clorosis, Anemia, Consecuencias, ael parto, Convalescencias lentas.

PARIS, 22, rue Drouot, y en todas las Farmacias.

RECOMENDAMOS

á nuestras lectoras la Pasta epilatoria Dusser, la cual no contiene ningun cáustico. Además, es muy superior á todos los epilatorios sin excepcion, polvos, cremas, pastas, etc., que obran químicamente y puelen, por consecuencia, atacar un cutis delicado. Destruye hasta las raíces del vello, y determina en poco tiempo la más completa desaparicion.—10 francos.—MME DUSSE, 1, RUE J. J. ROUSSEAU, PARIS.

BÁLSAMO DE LA HERMOSURA.

No tiene igual para dar belleza al rostro sin que nada se conozca; permite lavarse despues de usado y resaltan más sus propiedades. Frasco, 16 rs. Carretas, 18, Mayor, 41 duplicado y Jacometrezo, 4; por mayor á E. Abad, Pacifico, 13 principal.

PIERNAS

Y BRAZOS ARTIFICIALES.

Nuevos modelos con nuevo punto de apoyo, de goma elástica. BRAGUROS: nuevo modelo privilegiado, que reduce las hernias más rebeldes. Pulverizador intrauterino, é inyector sin metal, modelo depositado, etc.

MEDALLA DE ORO, PARIS, 1877.

Envío franco de porte de todos los dibujos.

BILHAUT, ortopedista con privilegio, antiguo contra maestre de la casa Charriere, 16, rue Mandar, Paris.

NO MÁS TOS

HELICINA VEGETAL.

Curacion rápida y segura de toda clase de toses. por pertinaces y rebeldes que sean, curando la catarral en veinte y cuatro horas. Jarabe, á 12 rs. frasco. Pastillas á 12 rs. caja, y píldoras á 40 rs. caja. Exito seguro. Farmacia de Perez Negro. Ruda, 14; Pontejos, 6; Valladolid, C. Llorente.

PERFUMERIA DE PASCUAL Arenal, 2, Madrid.

Patrocinada por la más distinguida sociedad de la corte y provincias.

Todos los artículos del ramo de perfumería fina que se anuncian en este periódico, se hallan de venta en este tan antiguo como acreditado Establecimiento.

Esta casa sirve los pedidos de su numerosa clientela de provincias, francos de porte.

Las personas que deseen informes sobre el uso ó precios de cualquier artículo, deben acompañar los sellos de correo para la contestacion al dirigirse á la

PERFUMERIA DE PASCUAL

Arenal, 2, Madrid.

Agentes exclusivamente encargados de sus compras en Paris y Londres, para precaver las infinitas falsificaciones que se hacen.

AGUA CIRCASIANA

ÚNICA USADA

POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA.

48 AÑOS DE ÉXITO EN TODO EL MUNDO.



379.000 ATTESTATOS

Incluyendo los de varias personas de las familias reales de Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, España y Suecia.

VENTA DE OCHO MILLONES DE FRASCOS POR AÑO

ANALIZADA Y APROBADA

POR TRESCIENTOS QUÍMICOS EMINENTES DE TODOS LOS PAÍSES.

OPINIONES LAS MAS FAVORABLES de 720 periódicos importantes.

Es la única infalible para dar al cabello blanco el color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Todas las botellas y cajas llevan nuestra firma y marca de fábrica.

P. P. HERRINGS Y C.ª

Rua Nova de Palma, 130 á 132, Lisboa.

Depósito en Madrid, D. Vicente Saiz, calle del Pez, 9.

LA SATINETTE

Es el de POLVO ARROZ mas suave que se conoce. M. ROUSSE, 25, RUE de ROCROY, PARIS

Por mayor, Centro de importacion, Pizarro, 15, Madrid.

AGUA MONTESPAN

única para desarrollar y endurecer el pecho, evitar las arrugas y devolver á las carnes la hermosura y dureza de la juventud. Indispensable para los usos higiénicos del tocador. Por mayor, perfumería MONTESPAN, 21, rue des Molins, Paris Depósito, Centro de Importaciones, Pizarro, 15, Madrid.

CORRESPONDENCIA.

*M. G. de C.* — Contados son los objetos que pueden regalarse á un caballero que no tiene casa, no fuma y á quien se han hecho ya varios regalos. Supongo, por lo tanto, que ya tendrá papelería bordada en piel, cartera, relojera, libro de memorias, pañuelo bordado, etc.

Puede V. bordarle unas iniciales para la tapa de un álbum, un limpia plumas, una pechera... Si es joven pueden hacerle una linda flor artificial para el ojal de la levita, que están muy de moda. Puede V. recoger la cola del vestido con cordones por dentro dejándolo redondo.

*Q. B. H.* —

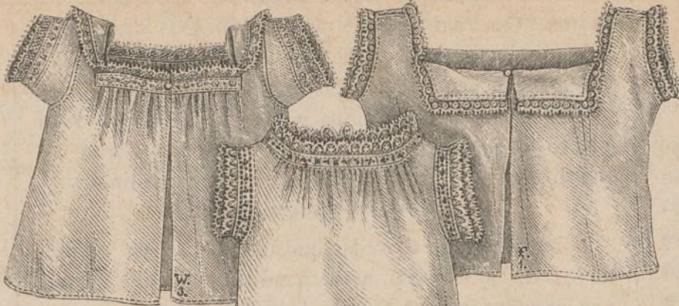
Muchos son los específicos recomendados para hacer crecer el pelo, pero la mayor parte perjudiciales para la salud. Lo mejor es frotarse por la mañana con agua de colonia ó con una composición de romero cocido en vino generoso.

*Una amable suscritora.* — Me aseguran que la crema de vinagre es excelente para hacer desaparecer las pecas y las manchas de la cara.

*Una madre.* — Haga usted á su niño, cuando le ponga de corto, un vestido de cachemir blanco, gris, azul ó rosa, plegado de arriba abajo y montado á un canesú. Una cinta ancha de color, que haga juego, ciñe el vestido un poco

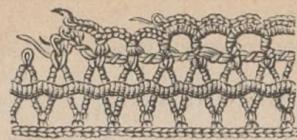


21. Puntilla de trencilla y crochet.



25. Camisa para niño. (Patron y explicacion: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 24 y 25.)

27. Camisa para niño. (Patron y explicacion: pliego por el derecho, núm. V, fig. 23.)



22. Puntilla de trencilla y crochet.

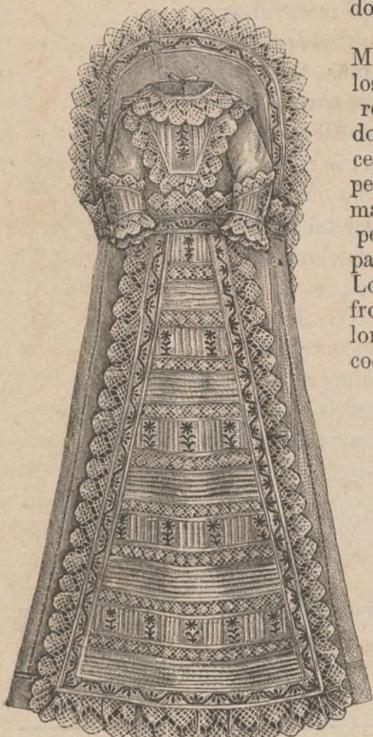


28. Justillo de punto para niño. (Véase el núm. 38.)

26. Camisa para niño. (Patron y explicacion: pliego por el derecho, núm. VII, fig. 23.)



30. Cuerpo para el vestido largo núm. 29. (Patron: pliego por el revers, núm. XIII, figs. 49 á 53.)



31. Faldon con almohada. (Patron: pliego por el revers, núm. XIV, figs. 54 á 56.)



32. Pañero bordado. (Patron: pliego por el revers, núm. XV, fig. 57.)



29. Vestido largo para bebé. (Patron y explicacion: pliego por el revers, núm. XIII, figs. 49 á 53.)

EXPLICACION del figurin 1.352.

FIG. 1.<sup>a</sup> Traje de baile, corto y con paniers. — Este traje es muy lindo y de mucha novedad. El casquin es de seda azul pálido con echarpe, que sostiene

ne el panier pouf, el cual es de gasa rayada, lo mismo que la túnica doble de delante, adornada con guirnaldas de rosas y lazadas de cinta azul; rosas en el pecho y el peinado, collar de perlas; brazaletes de oro y guantes blancos largos.

FIG. 2.<sup>a</sup> Salida de teatro ó de concierto para la primavera. — Es de finísimo cachemir color crema, adornado con una rica pasamanería y cenefa, bordado en sedas colores de cachemir. Este abrigo puede llevarse para la calle en lugar de guardapolvo, haciéndolo de cachemir color de nítria. Capucha de seda rosa sin forro ninguno, adornada con encajes blancos.



23. Puntilla de trencilla y crochet.

más abajo del talle y se anuda atras.

El distinguido escritor don Carlos Vyeira de Abreu ha

tenido la galantería de enviarnos un lujoso ejemplar de su discurso de entrada en la Academia Rafaello de Urbino.

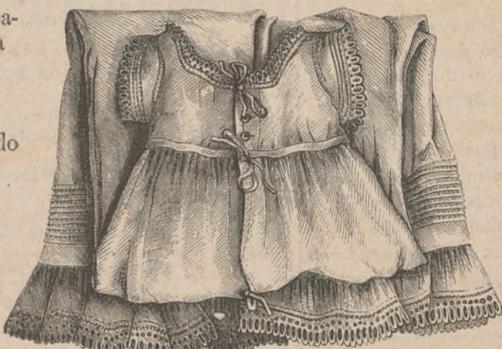
Magistralmente escrito, honra sobremedera á su autor, á quien enviamos nuestra entusiasta enhorabuena, tanto por su valiosa obra, como por la honrosa distinción que ha recibido.

\* \*

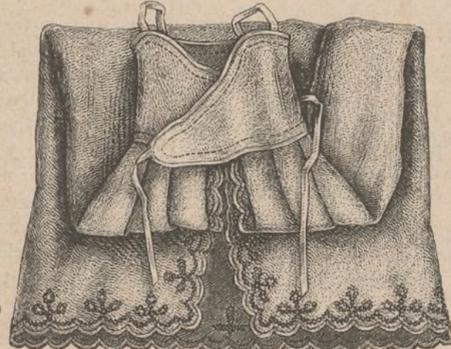
La BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA acaba de publicar el 8.<sup>o</sup> libro de la misma, titulado *Manual de Química Orgánica*, cuyo autor es el conocido



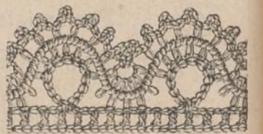
35. Botita para bebé. (Patron: pliego por el revers, núm. XVIII, figs. 61 á 63.)



33. Faldon de cretona para bebé. (Patron: pliego núm. XVI, figs. 58 y 59.)



34. Faldon de franela para bebé. (Patron y explicacion: pliego por el revers, núm. XVII, fig. 60.)



24. Puntilla de trencilla y crochet.



39 Á 42 TRAJES PARA NIÑA.

39. Vestido para niña de 3 á 5 años, visto por delante. (Patron y dibujo para el bordado: pliego por el revers, núm. XII, figs. 45 á 47.)

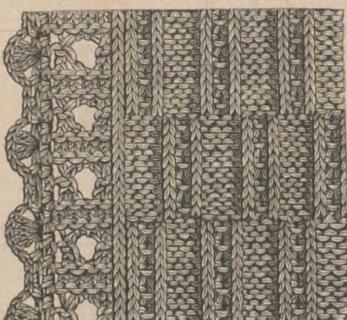
40. Vestido de crochet. (Patron y explicacion: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 21 y 22.)

41. Vestido para niña de 3 á 5 años, visto por delante. (Patron: pliego por el revers, núm. XII, figs. 45 á 47.)

42. Vestido de crochet visto por delante. (Patron: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 21 y 22.)



36. Faja de punto de aguja y crochet.



37. Dibujo del fondo y puntilla para la faja núm. 36.



38. Punto de aguja para el justillo núm. 28.

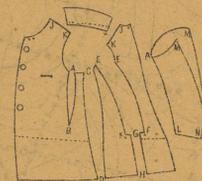
Las Sras. Suscriptoras á la 1. y 4.<sup>a</sup> Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1352, y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> el pliego de patrones.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Montera, 11, Madrid.

Explicación de 0 patrones, cuyos grabados aparecen en los números 11 y 12 de El Correo, correspondientes al 18 y 26 de Marzo.

- N.º I.—Patón de entretiempos.
- Fig. 1.—Delantero (A, B, C, D, E, F, G, H, I, K); Una parte doblada.
- Fig. 2.—Costado (O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y); Una parte doblada.
- Fig. 3.—Espalda (L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 4.—Manga (A, L, M, N); Una parte doblada.
- Fig. 5.—Mitad del cuello vuelto (G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 6.—Cuello de tamaño reducido de toda la parte del patron unida.



El patón puede hacerse de cualquier de la talla, faga ó enlucida otro tejido, adornándolo con papayes y botones grandes.

N.º II.—Cuerpo de aldetas, alto, con las líneas que indican escote cuadrado para costura.

- Medidas para la mitad del modelo, al escote de arriba y 27 de abajo.
- Fig. 7.—Delantero (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 8.—Espalda (L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 9.—Primera parte de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 10.—Segunda parte de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 11.—Manga hasta el codo (W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 12.—Delantero de la cancheta (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 13.—Mitad de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.

N.º III.—Cuerpo-paleto con chaleco para niña de 10 á 12 años.

- Fig. 14.—Parte del chaleco (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 15.—Delantero del cuerpo-paleto (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 16.—Primera parte de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 17.—Segunda parte de la espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 18.—Manga (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 19.—Mitad del cuello a chal (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 20.—Bata (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.

N.º IV.—Vestido para bebé, Crochet.

- Fig. 21.—Mitad de delante (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 22.—Espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.

N.º V.—Cuellos para bebé.

- Fig. 23.—Mitad de la cancheta (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 24.—Espalda (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.

N.º VI.—Otra cancheta para bebé.

- Fig. 25.—Mitad de la manga (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 26.—Delantero y la espalda se completan según la costura del niño; los hombros se remata de costilla á doble punto.
- Fig. 27.—Manga va fruncida sobre 17 centos, y vuelta con un bias bordado. Una costura bordada adorna las mangas que cruzan hasta y, y una puntilla de encaje de bolillos completa su adorno.

N.º VII.—Cuellos cerrada para bebé.

- Fig. 28.—Mitad del escote (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 29.—Delantero y la espalda se cortan unidos de los hombros se cosen en los costados de a hasta la estrecha. El escote fruncido en medio de atrás y de delante lleva alrededor un entredós bordado y jaraca. Un entredós igual y una puntilla forma la manga.

N.º VIII.—Faja de quinquina.

- Fig. 30.—Faja (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.

N.º IX.—Vestido princesa con cola abotonada.

- Fig. 31.—Cuellos de la mitad del patron a, delantero y costado 1, primera y segunda parte de la espalda a, mitad de la parte que completa la falda d, punto de la drapería de atrás e, primer punto de costado para la cola f, segundo punto de costado g, mitad del puño de atrás.

N.º X.—Cuellos para bebé.

- Fig. 32.—Mitad de la manga (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 33.—Delantero y la espalda se completan según la costura del niño; los hombros se remata de costilla á doble punto.
- Fig. 34.—Manga va fruncida sobre 17 centos, y vuelta con un bias bordado. Una costura bordada adorna las mangas que cruzan hasta y, y una puntilla de encaje de bolillos completa su adorno.

N.º XI.—Cuellos para bebé.

- Fig. 35.—Mitad de la manga (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 36.—Delantero y la espalda se completan según la costura del niño; los hombros se remata de costilla á doble punto.
- Fig. 37.—Manga va fruncida sobre 17 centos, y vuelta con un bias bordado. Una costura bordada adorna las mangas que cruzan hasta y, y una puntilla de encaje de bolillos completa su adorno.

N.º XII.—Cuellos para bebé.

- Fig. 38.—Mitad de la manga (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 39.—Delantero y la espalda se completan según la costura del niño; los hombros se remata de costilla á doble punto.
- Fig. 40.—Manga va fruncida sobre 17 centos, y vuelta con un bias bordado. Una costura bordada adorna las mangas que cruzan hasta y, y una puntilla de encaje de bolillos completa su adorno.

N.º XIII.—Cuellos para bebé.

- Fig. 41.—Mitad de la manga (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 42.—Delantero y la espalda se completan según la costura del niño; los hombros se remata de costilla á doble punto.
- Fig. 43.—Manga va fruncida sobre 17 centos, y vuelta con un bias bordado. Una costura bordada adorna las mangas que cruzan hasta y, y una puntilla de encaje de bolillos completa su adorno.

N.º XIV.—Cuellos para bebé.

- Fig. 44.—Mitad de la manga (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 45.—Delantero y la espalda se completan según la costura del niño; los hombros se remata de costilla á doble punto.
- Fig. 46.—Manga va fruncida sobre 17 centos, y vuelta con un bias bordado. Una costura bordada adorna las mangas que cruzan hasta y, y una puntilla de encaje de bolillos completa su adorno.

N.º XV.—Cuellos para bebé.

- Fig. 47.—Mitad de la manga (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z); Una parte doblada.
- Fig. 48.—Delantero y la espalda se completan según la costura del niño; los hombros se remata de costilla á doble punto.
- Fig. 49.—Manga va fruncida sobre 17 centos, y vuelta con un bias bordado. Una costura bordada adorna las mangas que cruzan hasta y, y una puntilla de encaje de bolillos completa su adorno.

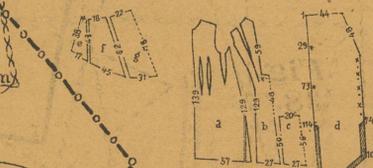
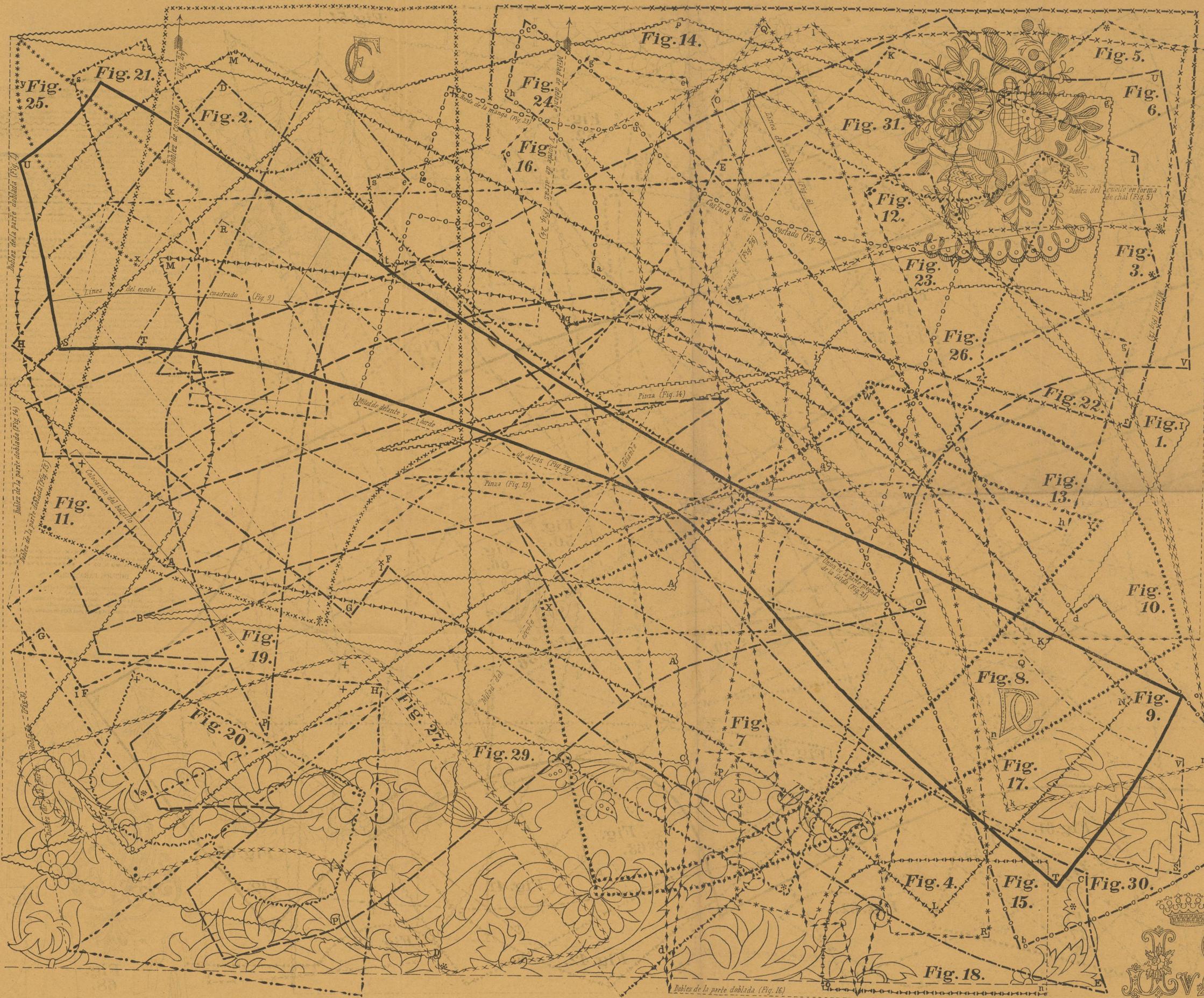


Fig. 28.—Mitad de un bordado Renacimiento que adorna una solera para la toca.

El solero va adornado por arriba con un bordado de raso negro, la Fig. 29 es la mitad de los costados del bordado la costilla y el doble punto indican la unión de las dos mitades. El bordado se ejecuta con dos hebras de seda de Argel; las uñas, los arañones y las tojas son verde-oliva; las flores, un gris perla, encarnado, rosa, anacardo, gris claro y azul oscuro. Terminada la labor se la torna, completando su adorno con uñas y borlas.

Fig. 29.—Borlas bordadas para pañuelo.

Fig. 30.—Borlas bordadas para pañuelo.

Fig. 31.—Borlas bordadas para pañuelo.

Fig. 32.—Borlas bordadas para pañuelo.

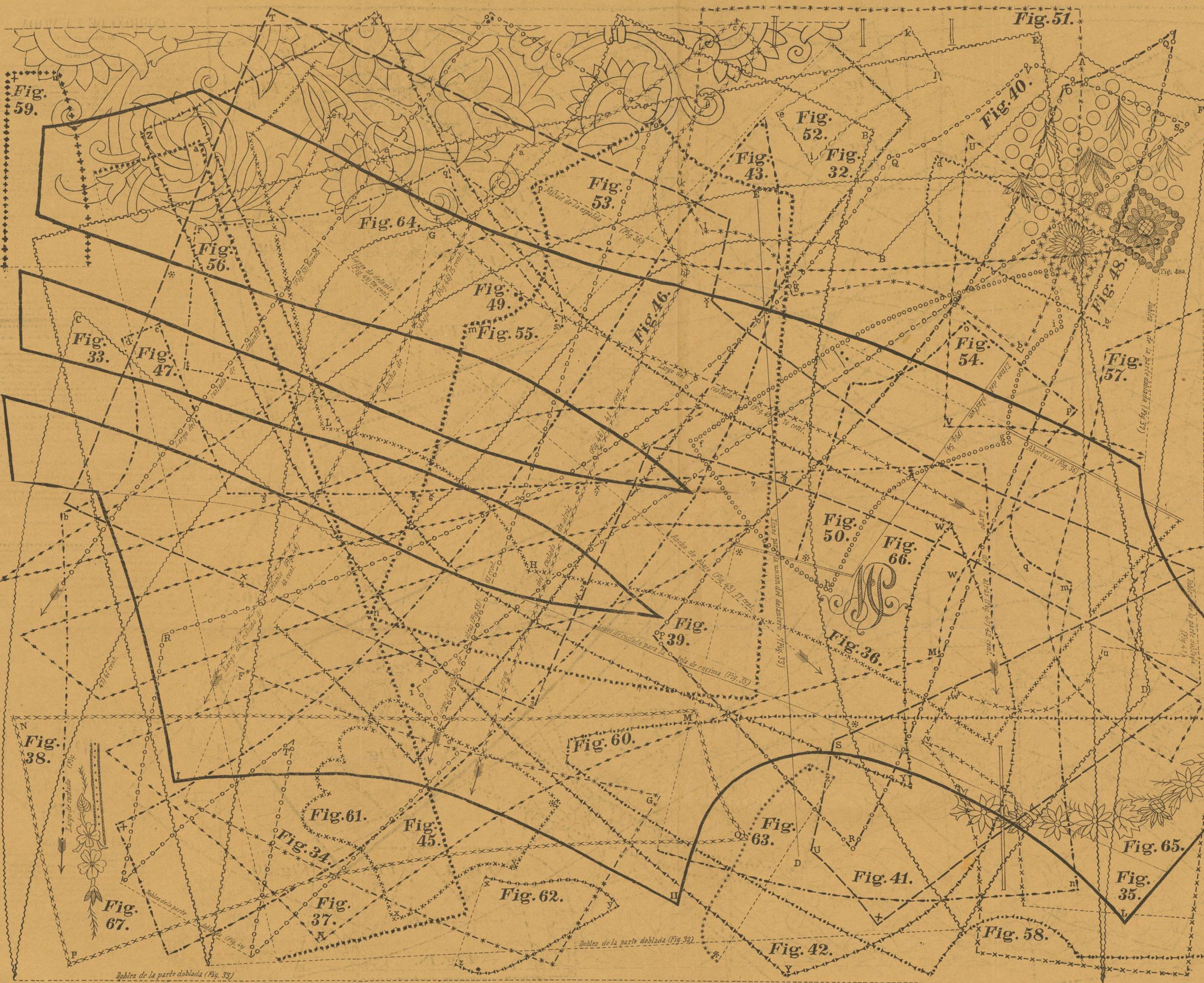
Fig. 33.—Borlas bordadas para pañuelo.

Fig. 34.—Borlas bordadas para pañuelo.

Fig. 35.—Borlas bordadas para pañuelo.

Fig. 36.—Borlas bordadas para pañuelo.

Fig. 37.—Borlas bordadas para pañuelo.



**Revés.**

Replicación de 9 patrones, cuyos grabados aparecen en los números 11 y 12 de El Correo, correspondientes al 18 y 25 de Marzo.

Núm. X.—Mandilera de entretiempos.  
 Fig. 33.—Delantero (A, B, C, D, E, F). Una parte doblada.  
 Fig. 34.—Espalda cortada en correspondencia con la manga (A, B, C, D, E, F).  
 Fig. 35.—Una parte doblada.  
 Fig. 36.—Manga (G, H, I, J).  
 Figs. 37, 38.—Orseña de tamaño reducido de todas las partes unidas del patron.  
 Núm. XI.—Chaleco, cuerpo-paletó y chaqueta para mujer.  
 Fig. 39.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 40.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 41.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 42.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 43.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 44.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 45.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 46.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 47.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 48.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 49.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 50.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 51.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 52.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 53.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 54.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 55.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 56.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 57.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 58.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 59.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 60.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 61.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 62.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 63.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 64.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 65.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 66.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 67.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Núm. XII.—Vestido bordado para niño de 3 á 5 años.  
 Fig. 68.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 69.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 70.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 71.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 72.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 73.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 74.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 75.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 76.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 77.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 78.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 79.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 80.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Núm. XIII.—Vestido largo para bebé.  
 Fig. 81.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 82.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 83.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 84.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 85.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 86.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 87.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 88.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 89.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 90.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Núm. XIV.—Falda y encoltura para recién-nacido.  
 Fig. 91.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 92.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 93.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 94.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 95.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 96.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 97.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 98.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 99.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 100.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Núm. XV.—Babero.  
 Fig. 101.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Núm. XVI.—Cuerpo para enagua.  
 Fig. 102.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 103.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 104.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 105.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 106.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 107.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 108.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 109.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 110.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Núm. XVII.—Cuerpo para enagua de francesa.  
 Fig. 111.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 112.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 113.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 114.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 115.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 116.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 117.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 118.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 119.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 120.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Núm. XVIII.—Bolsa para bebé.  
 Fig. 121.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 122.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 123.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 124.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 125.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 126.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 127.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 128.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 129.—Manga (W, X, Y, Z).  
 Fig. 130.—Manga (W, X, Y, Z).  
 DIBUJOS PARA BORDADOS  
 Fig. 61.—Adorno bordado á costurera para cubrir una costura.  
 Fig. 62.—Parte de una costura. Bordado ligero.  
 Fig. 63.—Iniciales y bordado al pasado para un espejo manual.  
 Fig. 64.—Parte de una costura bordada al pasado y perill.  
 Fig. 65.—Iniciales bordadas al pasado para libro de cuentas diario.

